

## RESEÑA



Boaventura de Sousa Santos. *Descolonizar la Universidad: El desafío de la justicia cognitiva global*. 1ª. Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021. 307 pp.

Por Teresa Iuri

[fliaurmandi@rnonline.com.ar](mailto:fliaurmandi@rnonline.com.ar)

Centro Universitario Regional Zona Atlántica - Universidad Nacional del Comahue. Argentina

Recibido 20|10|21 - Aceptado 23|11|21 - Publicado 30|12|21

#### BIOGRAFÍA DEL AUTOR Y ALGUNAS DE SUS OBRAS

Boaventura de Sousa Santos nació en Coímbra, Portugal, el 15 de noviembre de 1940. Educado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Coímbra. Es catedrático, ya jubilado, de Sociología en la misma universidad. Doctor en Sociología del Derecho por la Universidad de Yale. Director del Centro de Estudios Sociales y del *Centro de Documentación 25 de Abril* de esa misma universidad. Su ocupación se reconoce como sociólogo, escritor, profesor, conferencista, filósofo y abogado. Se le considera un intelectual con reconocimiento internacional en el área de ciencias sociales, popular en Brasil por su participación en varias ediciones del Foro Social Mundial, cuyo espíritu considera esencial para promover la lucha por la justicia cognitiva global, un concepto subyacente de "Epistemologías del Sur". Ha publicado trabajos sobre la globalización, sociología del derecho, epistemología, democracia y derechos humanos. Se pronuncia partidario de lo que llama una "descolonización del saber" y una "ecología del saber" contra el "pensamiento abismal" separado de las realidades concretas. Se inscribe en una lucha contra la dominación social, capitalista, colonial o patriarcal. Entre sus obras relacionadas con la temática de la presente, se destacan en: *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa*. México: F.C.E. 2004; *Foro Social Mundial. Manual de Uso*. Barcelona: Icaria; *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad* (con Naomar de Almeida Filho). Miño y Dávila Editores, 2005; *Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria*. La Paz: Plural Editores, 2008; *Una epistemología del SUR*. Con María Paula (Eds.) México: Siglo XXI Editores, 2009; *Refundación del estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores, 2010; *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Trilce Editorial. 2010; *Para descolonizar el occidente. Más allá del pensamiento abismal*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Editorial Cideci Unitierra, 2018; *Construyendo las Epistemologías del Sur. Antología Esencial* (dos volúmenes). Buenos Aires: CLACSO; 2018. *El fin del imperio cognitivo: la afirmación de las epistemologías del Sur*. Durham: Duke University Press, 2018; *La cruel pedagogía del virus*. Traducción de Paula Vasile. Buenos Aires: CLACSO.2020.

## Sobre las formas dominantes y supuestamente universales de conocimientos que se enseñan e investigan en las universidades

El libro consta de tres partes que en conjunto integran siete capítulos. *Parte uno: Preparar el escenario para el debate* [Capítulo uno. De la ciencia moderna al conocimiento oposicional; Capítulo dos. Introducción a las epistemologías del sur]. *Parte dos: La universidad como terreno en disputa* [Capítulo tres. La universidad en el Siglo XXI. Hacia una reforma universitaria democrática y emancipadora; Capítulo cuatro. Un punto de inflexión en la universidad] *Parte tres. Los caminos de la pedagogía para la liberación: de la universidad a la pluriversidad y subversidad* [Capítulo cinco. Ibn Jaldún: el fundador no reconocido de las ciencias sociales; Capítulo seis. Descolonizar y desmercantilizar la universidad; Capítulo siete. Hacia una universidad polifónica comprometida. Pluriversidad y subversidad]

Todos los acápitos, como tema general tratan de la universidad y del conocimiento o mejor dicho de *los conocimientos* como expresa el autor; a pesar de sus diferencias formales en el tratamiento, todos ellos, forman un conjunto unitario en torno a esos dos ejes, de ideas, contradicciones, problemas, discusiones, soluciones, propuestas, que se preanuncian en los títulos y subtítulos que agilizan su lectura, a la par que permiten tanto profundizar como reorientar un pensamiento reformista.

De la universidad que, como el mismo autor lo consigna en el Prólogo “es una de las instituciones que más ha resistido a la erosión del tiempo, ya que a lo largo de los años su estructura institucional ha sufrido profundos cambios” (p.11). De manera que, en las últimas décadas, por múltiples y diversas razones, en distintas partes del mundo se convirtió, más que una solución a los problemas sociales en un problema adicional de difícil resolución.

De *los conocimientos* en tanto objeto/ materia de trabajo de la universidad como responsable de su producción, transmisión y distribución. Así plantea que en el pasado gran parte del conocimiento innovador y transformador se dio fuera de la universidad, y no hay razón para pensar que hoy no esté ocurriendo lo mismo. Por lo que la universidad debería abrirse a los numerosos tipos de conocimientos que circulan en particular entre los grupos sociales oprimidos.

En cada una de las partes intenta responder a tres preguntas importantes, en este orden: ¿Cuáles son las principales cuestiones que plantean tanto la epistemología como la sociología del conocimiento sobre los tipos de conocimiento que se produce y se reproduce en la universidad?; ¿Cuáles son los principales desafíos a los que se enfrentó la universidad en los últimos 40 años, y que hoy enfrenta más que nunca? ¿Es posible descolonizar la universidad?

En todo el mundo la universidad se enfrenta a numerosos desafíos. Debido al creciente impacto de los fenómenos globales, y debido a las formas cada vez más crecientes y sofisticadas de las formas de dominación moderna: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Que asumen asimismo diversas estrategias, a través del desarrollo inusitado de la tecnología, y ante fenómenos nuevos como la propia pandemia, que ha incrementado la desigualdad. Las desigualdades no solo son económicas financieras, sino culturales, raciales y sexuales.

Se pregunta ante tanto desconcierto y desorientación no, o no solo, sobre el futuro de la universidad sino sobre si *la universidad tal como la conocemos de hecho tiene futuro*; pero no es pesimista, porque aun cuando le es difícil generalizar, pudo decir mucho. Sostiene que la universidad pública del siglo XXI, será menos hegemónica en la producción de conocimiento avanzado, pero no menos necesaria. Su especificidad como bien público la ubica como la institución que vincula el pasado, con el presente y el futuro, a través del conocimiento y la formación que ofrece. Asimismo resalta que es un espacio público privilegiado para el debate abierto y crítico de las ideas. Nos advierte que esto a su vez la coloca en un bien público en constante amenaza. Amenazas que provienen tanto desde su interior - por aquellos - que se niegan a convertir la crisis de la universidad en una oportunidad emancipadora, como del exterior, por quienes ven en la universidad una amenaza para sus poderosos intereses políticos y económicos.

Cuando se habla del futuro de la universidad, ilustra, que aunque haya algunos puntos de convergencia entre autores, las síntesis son muy diferentes. Así su propuesta la basa en *conocimientos prudentes para una vida decente*. Y con esta expresión quiere expresar que la

revolución científica que se atraviesa es estructuralmente distinta a la del siglo XVI. Que la sociedad ya pasó por un paradigma científico, por lo que el paradigma emergente no solo puede ser únicamente científico (*paradigma de conocimientos prudentes*) sino también un paradigma social (*paradigma de una vida decente*).

Escrito por un autor con reconocimiento latinoamericano, y en otro, o sobre un nuevo mundo, y además del sur, lo hace particularmente atractivo.

En la parte uno: *Preparar el escenario para el debate*, a través de dos capítulos: “De la ciencia moderna al conocimiento oposicional”, y la “Introducción a Las Epistemologías del Sur”, hace un esbozo de una crítica epistemológica- desde las Epistemologías del Sur- al conocimiento científico moderno y eurocéntrico.

Argumenta que existen señales claras de que ese modelo de racionalidad científica está atravesando una crisis profunda, que además es irreversible. En tanto luego de la euforia científica del Siglo XIX, y una aversión filosófica, ahora surge “un deseo de completar el conocimiento de las cosas con nuestro conocimiento de las cosas, es decir con conocimiento sobre nosotros mismos” (p.36)...y “el análisis de las condiciones sociales, de los contextos culturales, de los modelos organizativos de la investigación científica” (p.36)...antes separados, ahora tienen un papel fundamental en la reflexión epistemológica.

Por otra parte, los límites de aquel tipo de conocimiento son cualitativos, demarca, y no pueden superarse con más investigaciones ni con instrumentos más precisos.

En la parte dos: *La universidad como terreno en disputa*, muestra que los cambios en el capitalismo global son los que han tenido mayor impacto en la universidad; desarrolla con profundidad La universidad en el SIGLO XXI, y los mecanismos mediante los cuales se ha presionado a la universidad para estar al servicio de los imperativos de utilidad, eficacia y productividad. Aun cuando señala formas de resistencia a tales presiones. Y sin dudas, ni imprecisiones apunta Hacia una reforma universitaria democrática y emancipadora.

En la parte tres: *Los caminos de la pedagogía para la liberación: de la universidad a la pluriversidad y subversidad*, de carácter propositivo, analiza algunas propuestas y experiencias para demostrar que es posible cambiarla en un sentido plural y liberador.

En los Capítulos seis “Descolonizar y desmercantilizar la universidad” y siete “Hacia una universidad polifónica comprometida. Pluriversidad y subversidad”, asevera: primero, que la tendencia a mercantilizar la universidad puso de manifiesto la naturaleza colonialista, patriarcal que con pretensión de universalidad son las formas dominantes del conocimiento en la universidad, y, en segundo lugar, avanza hacia su propia visión de una alternativa integral que llama una *universidad polifónica* y comprometida que implica pluriversidad y subversidad.

Alternativa que llevará un largo lazo, pero a corto plazo equivaldrá a construir una contrauniversidad dentro de la universidad, para aprovechar la innovación en los márgenes.

Por *universidad comprometida* entiende una universidad, que lejos de ser neutral, está comprometida en luchas sociales por una sociedad más justa. Y “una *pluriversidad*”, es una universidad que lejos de ser militante, exige para sí misma una distancia crítica y una postura objetiva, una gran objetividad que no se deja equiparar con la neutralidad” (p.269).

Por *universidad polifónica* entiende una universidad que ejerce su compromiso de manera pluralista, no en términos de contenidos sustantivos sino también en términos organizativos e institucionales.

Así entendida la universidad da lugar a dos formas principales: la tipo 1 -dentro de los entornos institucionales existentes pero con los principios del compromiso y la polifonía antes expuestos- y la tipo 2 -fuera de las instituciones convencionales-. Consistente contra el uso hegemónico de una idea hegemónica de universidad.

El término *subversidad* por su parte captura tanto el carácter subalterno de los grupos sociales involucrados en estas últimas iniciativas, como la manera subversiva de pensar la idea convencional de universidad.

Ambos modelos. La tipo 1 y la tipo 2 (UP2) se describen y analizan en profundidad.

En el capítulo 2, trata las *Epistemologías del Sur*, sin describir las cuestiones en detalle, pero sí la idea principal que ha desarrollado en su trabajo en esta área, - “que debemos distanciarnos del pensamiento crítico eurocéntrico” (p.111) - y sostiene, que al privilegiar los (conocimientos científicos y eruditos, así como conocimientos artesanales, prácticos, populares, empíricos, ciudadanos, religiosos, de sentido común) nacidos de luchas o producidos para ser utilizados en luchas contra la dominación, son parte de la transformación epistemológica. Para Boaventura de Sousa Santos, no hay justicia social global, sin justicia cognitiva global. Entendiendo por ésta última, la necesidad de analizar los distintos conocimientos de forma más justa, de potenciar lo que llama justicia cognitiva, y de demostrar y valorar que existen otros conocimientos no académicos.

Así el autor no descarta que pueda surgir una nueva universidad polifónica a medida que se desarrolle esa transformación epistemológica

Aquí, deja enunciada una pregunta fuerte por lo conmovedora, “¿bajo qué términos será posible una alianza entre los investigadores y docentes del conocimiento pos colonial y post patriarcal no comercializable, y los grupos sociales que luchan contra los poderes sociales, que han estado impulsando el conocimiento capitalista, colonialista y patriarcal?” (p. 273).

La crisis epistemológica abre un espacio, una puerta, para que los grupos no académicos, exijan que se reconozcan saberes que surjan de sus prácticas sociales. Habrá una articulación y combinación de tipos de conocimientos distintos y de diferente relevancia. Y seguramente esto llevará a un nuevo tipo de académicos, según estén interesados en nuevas alianzas políticas y epistemológicas.

El autor emplea un recurso narrativo, para dar cuenta como la búsqueda de la educación popular, llevó a la creación de universidades populares en toda Europa y América Latina. Señala como la primera Universidad Popular la creada en Alejandría 1901, por un grupo de anarquistas italianos y griegos. En 1998, se crea en Europa la primera universidad popular con el objetivo de difundir las ciencias sociales entre las élites del movimiento obrero. Y en los 15 años siguientes se crearon 230 universidades populares originalmente vinculadas al anarquismo. La primera en América Latina se creó en Lima, Perú en 1921: Universidad Popular González Praga. Y en las décadas siguientes surgieron otras en América Latina y posteriormente en EEUU y Canadá. En la actualidad, se han expandido- dice el autor- aunque no cumplen con los requisitos propuestos por él, para la universidad polifónica. Su propósito es destacar como las UP2, forman parte de una larga tradición. No todas se organizan y desarrollan de la misma manera, pero vale la pena conocerlas, entre ellas nombra (La Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas, “Amautsa Wasy” de Ecuador; La Universidad Autónoma Indígena Intercultural de Colombia; Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense de Nicaragua; LA *Universidad de la Tierra UNITIERRA* en Chiapas, México; La *Escuela Nacional Florestán Fernández*, en Brasil; *Universidad Nacional Madres de Plaza de Mayo, Argentina (UPMPM)*; *La Universidad Trashumante de la Universidad de San Luis, Argentina. Universidad Popular de Movimientos Sociales (UPMS), Brasil*). A esta última le dedica varias páginas en cuanto a su creación, organización, funcionamiento, objetivos, propósitos, ampliación de sedes, programas, talleres... Y en conjunto, a pesar de sus diferencias todas dan cuenta como una universidad polifónica comprometida va ganando terreno, de múltiples maneras. El paisaje de las pluriversidades y subversidades en el mundo es mucho más rico de lo que se pudiera imaginar.

Otro significativo recurso es el rescate en el capítulo 5 de Ibn Jaldún, como fundador no reconocido de las ciencias sociales.

En general, se está de acuerdo en que las Ciencias Sociales Modernas (Sociología, Antropología, Economía, Historia y Ciencia Política- entre otras-) y también en que sus fundadores fueron Max Weber, Comte, Durkheim y Marx. Por lo que puede parecer extraño hablar de un fundador desconocido. Así considera de Sousa, a Ibn Jaldún, a quien rescata como uno de los grandes fundadores de la Ciencias Sociales Moderna. Las Ciencias Sociales surgieron en Europa en el siglo XIX, debido a la enorme perturbación provocada por la revolución industrial, que tuvo impacto en el urbanismo, la seguridad, la salud, la educación, etc. Trataron de buscar una respuesta a problemas que no son ni filosóficos, ni teológicos, sino relacionados con el funcionamiento de la sociedad.

Ibn Jaldún, nació en Túnez en 1332. Vivió prácticamente toda su vida en Magreb. Estudió su sociedad, y trató de comprender las razones de toda la turbulencia, desagregación y saqueo. ¿Por qué era imposible una sociedad cohesiva? Conocido en Europa como un erudito, desde mediados del siglo XIX, no fue visto como un autor que contribuyera a las ciencias sociales, ni su obra como un trabajo científicamente válido del cual aprender. Sin embargo, Jaldún 600 años antes, había intentado comprender una serie de cuestiones similares a las que enfrentaba la Europa del siglo XIX.

Las ciencias sociales en Europa se centraron, en la clase obrera y el movimiento laboral. Pero surgieron otros movimientos: los de mujeres, de pueblos indígenas, personas que hasta el momento habían permanecido invisibles. A su entender, la presencia de las religiones en el espacio público es cada vez más compleja. Los fenómenos de corrupción y mediocridad política se derivan de la falta de cohesión y de la ausencia de solidaridad. Las teorías del pasado resultan insuficientes para entender la diversidad del mundo actual. Se necesita otra epistemología para entenderlo. “La forma en que miramos el mundo debe reconvertirse, las teorías deben refundarse” (p. 211).

¿Qué quiere decir de Sousa con descolonizar? No se trata de recuperar otros conocimientos de origen no eurocéntricos y de observarlos como reliquias del pasado. De lo que trata es de intentar ver que otros conocimientos desarrollados en otros contextos espaciales y temporales pueden ser importantes para entender nuestro tiempo, no solo en los países y regiones en los que se originan, sino en otros contextos como el europeo. De potenciar también la justicia cognitiva, de demostrar que otros pueblos contribuyeron mucho a las ciencias sociales. De entender que las ciencias sociales de base eurocéntricas, no permiten a los pueblos de África, Asia o América Latina, representar al mundo como propio ni imaginar la posibilidad de transformarlo según sus propias especificidades y aspiraciones.

En resumen, Boaventura de Sousa Santos, a través de un largo recorrido, histórico y crítico sobre la vida de la universidad, y el desarrollo de la producción y transmisión de los conocimientos, nos invita a luchar para transformar progresivamente la universidad pública en contra del mercantilismo, el colonialismo, el autoritarismo, y el imperialismo epistemológico, en pos de una justicia cognitiva global.

Una obra de lectura obligatoria, para docentes, investigadores, extensionistas y estudiantes universitarios. Que permitirá reflexionar en profundidad sobre las propias prácticas con el conocimiento.

Los lectores juzgarán, si las experiencias y propuestas, proporcionadas en la misma, aportan para pensar y cambiar la universidad, en un sentido plural, emancipador y liberador.